

Los Nanti del Camisea

Un Informe sobre los nanti del Camisea, desde el punto de vista de los factores que afectan su bienestar y autonomía

Un Informe del *Cabeceras Aid Project*

Por *Cristine Beier*
Y *Lev Michael*

Febrero de 1998

Traducido por Giuliana López Torres

Tabla de Contenido

Tabla de Contenido

Leyenda del mapa

Mapa 1

Mapa 2

Sección 1	Introducción
Sección 2	Distribución y población de los grupos nanti y otros grupos poco contactados y sin contacto en la región del Camisea
2.1	Asentamiento de los nanti en el Alto Camisea
2.2	Otros grupos nanti
2.3	Los kirineri
2.4	Los patrones de asentamiento de los nanti y la cuestión del nomadismo
Sección 3	La cuestión de la identidad nanti
3.1	La identidad que los nanti tienen de sí mismos
3.2	Actitudes machiguengas hacia la identidad de los nanti
3.3	Análisis de los autores de la cuestión de la identidad de los nanti
Sección 4	Trasfondo histórico y cultural pertinente
4.1	1950 – 1975: Asentamiento en el Timpía y las migraciones de las cabeceras del Timpía
4.2	1975-1983: Contacto con foráneos en el Timpía, y la introducción de las herramientas de metal
4.3	1983-1991: Migración al Camisea y contacto con los machiguengas
4.4	1991- 1996: La llegada de Silverio Araña entre los nanti del Camisea y la fundación de Montetoni
4.5	1996-al presente: El asentamiento de Malanksiá y el desarrollo de la actual situación política en el Camisea
4.6	Aspectos políticamente relevantes de la cultura nanti
Sección 5	El estatus de la <i>Reserva de Kugapacori y Nahua</i> y su efecto en el bienestar nanti
5.1	La permeabilidad de la <i>Reserva de Kugapacori y Nahua</i> y la percepción regional de su legitimidad
5.2	Problemas en la puesta en vigor de los límites de la <i>Reserva de Kugapacori y Nahua</i>
Sección 6	
6.1	Condiciones actuales de salud entre los nanti del Camisea, incluyendo dieta y prácticas de higiene

6.2	Enfermedades gastrointestinales
6.3	Enfermedades respiratorias
6.4	Malaria
6.5	Tradiciones medicinales de los nanti y reacción de los nanti del Camisea a las enfermedades introducidas
6.6	Acciones de Silverio Araña y José Arisha con respecto a la salud y la enfermedad entre los nanti del Camisea
6.7	Nuestras actividades de salud entre los nanti del Camisea
6.8	Integridad de la <i>Reserva de Kugapacori y Nahua</i> y la salud de los nanti del Camisea
Sección 7	El estatus de la educación entre los nanti del Camisea
7.1	Trasfondo
7.2	Estado actual de la educación entre los nanti
7.3	Material y métodos empleados en la escuela
7.4	Actitudes de los nanti hacia la educación
7.5	La conducta de Silverio Araña Gomez como profesor de escuela
7.6	Recomendaciones sobre el futuro de la educación entre los nanti del Camisea
Sección 8	El involucramiento de los machiguengas con los nanti del Camisea
8.1	Cuestiones generales del involucramiento de los machiguengas con los nanti del Camisea
8.2	El involucramiento de Silverio Araña con los nanti del Camisea
8.3	Los otros residentes machiguengas entre los nanti
Sección 9	El involucramiento de <i>Cabeceras Aid Project</i> con los nanti del Camisea
Sección 10	Observaciones finales y recomendaciones
10.1	La <i>Reserva de Kugapacori y Nahua</i> y el bienestar de los nanti
10.2	La salud de los nanti del Camisea
10.3	Educación entre los nanti del Camisea

Bibliografía

Notas y leyendas para los mapas 1 y 2

El mapa 1 es un mapa a escala 1:850,000, en base a los Cuadros a escala de Pilotaje Táctico disponible de l USDMAAC (United States Defense Mapping Agency Arospace Center). El mapa muestra sólo los lugares que se tratan en el texto.

El mapa 2 es un mapa a escala 1:200,000, en base a las imágenes a escala de satélite 1:1000,000 y los mapas fotográficos producidos por la USMAHTC (United States Defense Mapping Agency Hydrographic/Topographic Center). Cada lugar de asentamiento nanti ha marcado el tiempo aproximado de ocupación para ese lugar. Se debe notar que ciertos lugares fueron ocupados por diferentes grupos de familias en diferentes momentos, dando como resultado el traslape de fechas.

Leyenda para los símbolos usados en los mapas 1 y 2

Asentamiento nanti de ubicación conocida

Asentamiento nanti de ubicación incierta

Comunidad nativa machiguenga

Asentamiento machiguenga

Municipalidad de los mestizos

Asentamiento kirineri

Asentamiento yabashta (nahua)

Misión dominica

Mapa 1

Mapa 2

Blank

Sección 1

Introducción

Este informe es sobre los nanti¹ del Alto Camisea, un grupo recién contactado que habla una lengua arawaka y que está compuesto de 250 individuos. Específicamente, este informe examina algunos asuntos que tienen efecto en el bienestar de este grupo, especialmente aquellos asuntos relacionados a su interacción con el mundo exterior.

El propósito principal de este informe es informar a los individuos y organizaciones involucradas en la toma de decisiones que afectan a los nanti, del presente estado de cosas sobre los nanti. Los autores de este informe han observado que hay muy poca información confiable sobre los nanti que se encuentre disponible, y en verdad hay mucha falta de información. Nuestra preocupación sobre la situación delicada en que los nanti se encuentran nos ha movido a escribir este informe con la esperanza que las partes y las personas cuyas acciones afectan el bienestar de los nanti usen la información contenida en este documento para hacer decisiones, basadas en una mejor información, sobre sus propias políticas y acciones hacia los nanti.

Esperamos que los diferentes lectores de este informe tengan variados niveles de interés en los diferentes asuntos presentados. Por esta razón, hemos presentado el material de tal manera que cada sección pueda tener en gran medida coherencia por sí misma. Por lo tanto, pedimos paciencia al lector diligente que pasa por todas las páginas de este informe por la repetición del material central. En la sección 10 presentamos comentarios breves sobre los temas considerados en mayor profundidad en otras partes de este informe, y proporcionen una vista panorámica rápida de los asuntos, con nuestras recomendaciones sobre las acciones a tomar, donde sea pertinente.

La información contenida en este informe ha sido recolectada en las tres visitas que los autores hicieron a Montetoni y Malanksia: Lev Michael y Chris Beier. Lev hizo su primera visita en julio de 1993, que duró diez días; en junio de 1995 tanto Lev como Chris hicieron otra visita de 10 días. La última visita, bajo el amparo del *Cabeceras Aid Project*, una organización sin fines lucro con sede en Austin, Texas, duró del 28 de junio al 28 de setiembre de 1997. Para más información sobre el involucramiento de los autores con los nanti del Camisea, vea la sección 9, el involucramiento de *Cabeceras Aid Project* con los nanti del Camisea.

Sección 2

Distribución y población de los grupos nanti y otros grupos poco contactados y sin contacto en la región del Camisea

2.1 El asentamiento de los nanti en el Alto Camisea

En la fecha de diciembre de 1997, los nanti del Alto Camisea vivían en dos asentamientos: Montetoni y Malanksiá [Machiguenga: Marankeato]², con una población combinada de aproximadamente 250 individuos. Montetoni, el asentamiento ubicado muy río arriba tiene una población de aproximadamente 160 individuos, en tanto que Malanksiá, que se encuentra diez kilómetros río abajo, tiene aproximadamente 90 habitantes. En cualquier época dada, la población combinada de estos dos asentamientos puede encontrarse entre 240 y 260, puesto que muchos nacimientos y epidemias de enfermedades hacen que la población varíe. En noviembre de 1997, por ejemplo, una epidemia de diarrea mató a 7 niños en el lapso de dos semanas; vea la sección 6 para un comentario adicional sobre los asuntos de salud entre los nanti.

Montetoni se estableció por primera vez en 1992 gracias al aliento de Silverio Araña Gomez, un profesor de escuela machiguenga que ha trabajado entre los nanti desde 1991. El asentamiento se encuentra a unos dos kilómetros río arriba del *varadero* tradicional, o puerto, entre los sistemas ribereños del Manú y Camisea. Las medidas del Global Positioning System (GPS) tomadas en Montetoni indican que su posición es 11 54' 02" S, 72 21' 02" O (coordenadas de latitud y longitud) o 18 788 500 E, 86 83 050 N (coordenadas UTM). Malanksiá fue establecida en noviembre de 1996 por algunos ex-residentes de Montetoni, incluyendo a Silverio Araña, y se encuentra en 11 51' 30" S, 72 22' 52" (coordenadas de latitud y longitud), 0 18 785 300 E, 86 87 800 N (coordenadas UTM).

Al presente, Montetoni solamente está habitada por los nanti. Silverio Araña y los otros cuatro machiguengas adultos que antes vivían en Montetoni – su esposa Elva, su hijo adulto Rudi, su cuñado Ignacio, y José ‘Pepe’ Juan Arisha, un amigo de Silverio de Chokoriari – todos se mudaron a Malanksiá para su fundación. Informes recientes de Angel Diaz, un evangelista machiguenga que visitó Malanksiá en noviembre de 1997, sugiere que José recientemente se ha reubicado a un asentamiento pequeño de los machiguengas en la desembocadura del río Kuria, a unos 30 kilómetros río abajo de Malanksiá.

No creemos que haya ningunos otros nanti viviendo en el Alto Camisea aparte de los de Montetoni y Malanksiá. Más o menos un año atrás, un asentamiento de aproximadamente diez individuos que se ubicaban unos cuantos kilómetros río arriba de Montetoni se unió al asentamiento de Montetoni; y miembros de otro asentamiento pequeño en el *varadero* regresaron a Montetoni en setiembre de 1997. Con estos dos movimientos a Montetoni, los últimos de los asentamientos más pequeños de los nanti desaparecieron.

En largas conversaciones con los residentes de Montetoni y Malanksiá, repetidas veces expresaron su creencia que actualmente nadie más vive en la región de las cabeceras del Alto Camisea. Se debe mencionar que los nanti de Montetoni se embarcan en expediciones de caza y pesca de largo alcance en las regiones de las cabeceras que los lleva allí, durante las cuales probablemente descubran algunas señales de asentamiento. Por ejemplo, el 1 de setiembre de 1997, una cuadrilla de unos diez hombres continuaron una expedición a las cabeceras del Piriasanti (vea el mapa 2) en pos de *tchipágori*, una especie muy preciada de pez. Durante esta única expedición cubrieron un área grande, y expediciones de este tipo a los tributarios más allá de río arriba son comunes. Entonces creemos que es poco probable que los residentes de Montetoni podrían estar equivocados en cuanto a la presencia de otros habitantes en el Alto Camisea.

2.2 Otros grupos nanti

Aunque nuestras investigaciones indican que el asentamiento de los nanti se limita a Montetoni y Malanksiá, hay una fuerte evidencia del asentamiento de los Nanti en el Alto Timpía.

Como lo tratamos en gran detalle en la sección 4.3, los actuales residentes de Montetoni y Malanksiá migraron al río Camisea del río Timpía a mediados de 1980. Esta migración se debió en parte por la presión ejercida por otros grupos nanti que migraron río abajo de las regiones de las cabeceras del Timpía. Por lo menos uno de estos grupos se asentó en Marientari, un lugar antes ocupado por los nanti del Camisea. Unos cuantos miembros de uno de los grupos de familias que en esa época vivían en Marientari, ahora viven en Montetoni, y uno de ellos, Esekasera [castellano: Ezequiel]³, visitó Marientari de manera más reciente en 1996. En base a las conversaciones con los nanti

de Montetoni, estimamos que la población de Marientari es aproximadamente 50. Conversaciones adicionales nos han permitido aventurarnos a conjeturar en lo que respecta a la ubicación de Marientari. Vea el mapa 2 para la posición de este asentamiento relativa a Montetoni y Malanksiá.

Nuestros informantes creen que el grupo de Marientari es sólo uno de muchos de dichos grupos que se trasladaron de las regiones de las cabeceras del río Timpía durante los primeros años de los 80. Otra evidencia corrobora esta situación: En aproximadamente 1985 una gran cuadrilla de hombres se aproximó al asentamiento de los nanti que existía en esa época cerca de la desembocadura del Piriasanti (vea el mapa 2). La cuadrilla se aproximó al asentamiento de las cabeceras del Piriasanti, y los asustados habitantes de Piriasanti los hicieron retroceder en esa dirección. Gustavo y Erenesto [castellano: Ernesto] que encendía flechas en esa cuadrilla para prevenirlos, ahora vive en Malanksiá y dijo que los hombres en la cuadrilla hablaban nanti y estaban vestidos y tenían adornos como los nanti. Al preguntar si la cuadrilla encontrada en Piriasanti estaba relacionada con la de Marientari, recibimos una respuesta negativa. En verdad, el camino que tomó la cuadrilla para llegar a Piriasanti sugiere que vinieron más allá de río arriba en el Timpía, lo que indica por lo menos un segundo grupo en el Timpía. Esekasera también habla de los otros grupos nanti en el Timpía, aparte del de su parentela en Marientari.

Arora [castellano: Aurora] da otra evidencia de los múltiples grupos en el Timpía, la evidencia de una mujer mayor que vive en Montetoni. Describió largos viajes que emprendió con su esposo cuando era más joven, quizá durante los años 60, que la llevaron a través de las regiones de las cabeceras del Timpía y Tigompinia [machiguenga: ticumpinea]. Habla de varios asentamientos que visitó en el Timpía, y uno en el Tigompinia.

La evidencia anterior pone en claro que por lo menos dos grupos nanti diferentes viven en Timpía, uno en Marientari, y uno más allá de río arriba. También es plausible que otros grupos nanti vivan incluso más allá de río arriba. Nuestras investigaciones indican que el tamaño normal de un grupo nanti se encuentra entre 20 y 50 individuos, lo que influye en nosotros para hacer un estimado conservador de la población actual de los nanti en el Timpía que es entre 100 y 300 individuos. Se debe observar que hemos oído hablar de relatos que señalan los grupos nanti en Tigompinia y en las cabeceras del Manú, pero en este momento, no tenemos suficiente evidencia para tratar su ubicación o tamaño.

2.3 Los kirineri

Como tratamos en la sección 4.3, los residentes actuales de Montetoni y Malanksiá migraron al Camisea del Timpía durante los primeros años de los 80. Antes de este tiempo no sabemos de ningún nanti que *per se* vivió en el Alto Camisea. No obstante, informes de 'kogapakoris' en el Alto Camisea datan de por lo menos mediados de los 60. Además, los ataques ocasionales a los machiguengas y los mestizos continuaron a fines de los 80, pero los nanti del Camisea vigorosamente se niegan a participar alguna vez en los ataques a los machiguengas o mestizos. Los autores de este informe han observado que los nanti del Camisea son singularmente pacíficos, y su historia sugiere que evitan la confrontación, y escapan del conflicto, antes que atacar a la gente a la que temen.

Decimos que estas aparentes discrepancias que surgen del hecho de que el término 'kogapakori' se usa para referirse a dos grupos arawakos distintos: los nanti, y un segundo grupo que llamamos los kirineri. Aunque los nanti migraron al Camisea sólo recientemente, creemos que los kirineri han estado presentes en la región durante décadas, aunque han abandonado el Camisea en años recientes y ahora se encuentran en el Alto Paquiria y el Alto Serjali (vea el mapa 2).

Todas las fuentes variadas que tenemos sobre los kirineri concuerdan en los rasgos característicos: Los hombres kirineri son inusualmente altos para ser miembros de un grupo indígena amazónico; tienen barba; están completamente desnudos, sin incluso un cordón para el pene; cuando atacan a los foráneos, se pintan por completo de rojo con achiote.

El relato confiable más antiguo de los kirineri que encontramos data de mediados de los 70. En esa época, Antonio Davila, un mecánico mestizo que ahora vive en Sepahua, trabajaba en el Alto Camisea. Fue uno de los obreros en un proyecto para construir un campo de aterrizaje cerca de la desembocadura del Sagontuari (vea el mapa 2). Este proyecto fue supervisado por un español llamado Juan Mendoza, y fue por lo visto parte de un proyecto gubernamental más grande para penetrar la región del Alto Camisea. En el curso del proyecto el campo fue atacado algunas veces por grupos de hombres que manejaban arcos y flechas que encajan con la descripción física dada

anteriormente. Davila, quien puede hablar un poco de machiguenga, dijo que pudo reconocer los gritos de los atacantes como machiguengas, o por lo menos una lengua cercanamente emparentada. Davila agregó que los machiguengas que trabajaban con él dijeron que los kirineri vivían en las cabeceras del Kuria en esa época. Se debe mencionar que el término ‘kirineri’ es un término machiguenga que se refiere a las barbas de los hombres de kirineri.

El siguiente relato que tenemos data de los primeros años 80, tiempo en el cual un ataque tuvo lugar entre los obreros de la Shell en el Alto Camisea. Uno de los atacantes fue capturado y llevado a Sepahua en helicóptero. Muchos de los residentes actuales de Sepahua recuerdan haberlo visto, y lo describen como alto, completamente desnudo, y con barba. José Choro, un hombre yaminahua que vivía en Sepahua en esa época, fue traído al hombre kirineri para traducir, pero Choro encontró que el habla del hombre le era completamente ininteligible. Por lo menos esto sugiere que el hombre no hablaba una lengua nahua. Existe desacuerdo en los relatos de lo que le sucedió al hombre después de ser traído a Sepahua.

Tenemos otro relato de un cortador de madera amahuaca que trabajaba en la región del Alto Serjali a fines de los años 80. En esa época el miembro de una cuadrilla fue a las cabeceras del Serjali, en pos de los árboles adecuados, donde encontraron una familia de lo que describió como ‘machiguengas salvajes’. El cortador de madera amahuaca, que hablaba un poco de machiguenga, se comunicó con ellos y les dio unos cuantos regalos pequeños. Los ‘machiguengas salvajes’ no usaban ropa, y por lo visto no tenían ítemes modernos manufacturados. Pensando que era mejor huir la región, el cortador de madera se fue y no ha vuelto al área desde ese entonces.

Los yabashta (o nahua) que viven en la confluencia de los ríos Mishagua y Serjali nos han dicho que se toparon algunas veces con señales de actividad humana en la región del Alto Serjali. En los viajes de cacería que los ha alejado del Serjali y sus principales tributarios, han visto pequeños terrenos de agricultura y tambos abandonados. También hemos hablado con un cortador de madera mestizo que viajaba a las cabeceras del Jimblijmjileri (también conocido como Agua Hervida, vea el mapa 2) a fines de 1996, pero precipitadamente abandonó el área cuando encontró algunas huellas en el área.

La información final y más detallada que tenemos sobre los kirineri procede de la información sobre un asentamiento pequeño kirineri en el Paquiria, que está en contacto esporádico con algunos miembros de la comunidad machiguenga de Nueva Luz. Por lo visto, a fines de los años 80, el contacto fue hecho con un grupo kirineri pequeño en el Alto Paquiria. Por lo menos uno de los hombres de este grupo visitó Nueva Luz, pero decidió no quedarse, regresando río arriba después de un tiempo. Sin embargo, su grupo de familia se trasladó más allá río abajo, estando aparentemente más cerca a bienes manufacturados como machetes y ollas de metal. Este asentamiento kirineri está a casi un día de viaje por peque peque⁴ de la desembocadura del Paquiria, y se ubica en la confluencia del Paquiria con su principal tributario más río abajo. Aunque todavía temerosos de los foráneos, el grupo ha sido visitado varias veces por Edgar Barrientos, un residente de Nueva Luz, y el coordinador regional de los profesores bilingües en el valle del Bajo Urubamba. Barrientos describe el nivel de tecnología de los kirineri como muy bajo. Según él, a los kirineri les hace falta tejido y cerámica, y sus moradas son muy primitivas. Sin embargo, practican la agricultura. Por lo menos superficialmente su nivel de tecnología evoca al de los nanti.

Desafortunadamente, hay desacuerdo en cuanto a la información lingüística que tenemos sobre los kirineri. Barrientos describe su habla como esencialmente machiguenga, pero con pocas diferencias léxicas. Angel Diaz dice que ha oído hablar que los kirineri poseen una de las características fonológicas más notables del nanti en comparación con el machiguenga, consonantes velares palatizadas, tales como ‘ks’, ‘ksh’ y ‘gj’. Empero otros informes de los que hemos oído hablar sugieren una similitud con la lengua piro. Todo lo que podemos concluir en ese punto es que los kirineri hablan alguna lengua arawaka, que es probable esté estrechamente relacionada con el machiguenga.

En este punto hay muy poca evidencia para concluir que el asentamiento de los kirineri en el Paquiria está en contacto esporádico con otros grupos de familias en el Paquiria y el Serjali. Barrientos estima que el total de la población kirineri en la región es de 300 individuos. Su número tan alto nos sorprende; a nosotros nos parece poco probable que tantas personas pudieran haber permanecido escondidas en un área con tal actividad intensiva de tala. Creemos que una cifra en el orden de 100 individuos es más plausible.

2.4 Patrones de asentamiento de los nanti y la cuestión del nomadismo

Es muy creído por los machiguengas de la región del Camisea, y de ahí que por muchos no machiguengas interesados en los nanti, que los nanti son un pueblo tradicionalmente nómada. En esta sección tratamos los patrones tradicionales de asentamiento de los nanti, y examinamos si es algo justificado el clasificar a los nanti como nómades.

En Montetoni condujimos entrevistas extensivas para recolectar historias de la vida de individuos y registrar las migraciones de los diferentes grupos nanti que se han establecido en Montetoni y Malanksiá. Como consecuencia, dedicamos mucho tiempo a determinar dónde han vivido individuos y cuánto se quedan viviendo en un lugar determinado. El discutir la ubicación no fue difícil – siempre fue posible localizar un asentamiento dado cerca de un tributario en particular para fines de la explicación. El tiempo era una cuestión más difícil, puesto que los nanti cuentan así: “patiro, piteti, towaiti” (uno, dos, muchos). Sin embargo, mediante la revisión recíproca del nacimiento de los niños, y el tamaño observado de tanto nuestros informantes como de sus hijos en los diferentes asentamientos, creemos que nuestra cronología es exacta para el período de un año, durante los últimos diez años, y en un período de 2 a 5 años antes de ese momento.

Nuestras investigaciones indican que el asentamiento tradicional consta de uno o dos grupos de familias extendidas, con una población que varía entre diez y sesenta individuos. Un asentamiento dado puede tener una o dos moradas comunales grandes, dependiendo del número de habitantes. Además, estos asentamientos tendían a agruparse. El asentamiento conjunto cerca de Marientari es un buen ejemplo de esto. El asentamiento más grande, que consta de dos moradas comunales con una población total de aproximadamente 60 individuos, se encuentra cerca de la desembocadura del Marientari. Los otros dos asentamientos, a unos uno o dos kilómetros río arriba y río abajo de Marientari constan de una única morada cada uno, con una población de aproximadamente 20 habitantes por cada uno, llevando a la población total del asentamiento conjunto de Marientari a aproximadamente 100. Las brechas entre estos asentamientos conjuntos eran grandes. Los otros dos asentamientos principales en el Timpía eran uno a dos días a pie de Marientari: río arriba del Igonani, y río abajo del Chingateni.

El asentamiento Marientari duró aproximadamente veinte años, desde principios de los 60 hasta principios de los 80. El asentamiento Chingateni parece haber durado una cantidad de tiempo similar, y parece que el asentamiento Igonani puede que haya durado desde fines de los 50 hasta principios de los 80. Como tratamos en la sección 4.3, estos asentamientos fueron abandonados a principios de los 80 por dos razones principales: uno, el deseo de evitar un conflicto posible con los grupos nanti que en esa época estaba migrando río abajo de la región de las cabeceras del Timpía; y dos, buscar acceso a las herramientas de metal en el Camisea. No hay ningún indicio que los asentamientos del Timpía habrían sido abandonados sin estos factores que lo motivaron.

Con el abandono de los asentamientos del Timpía a principios de los 80, los nanti empezaron un período de lenta migración a las cabeceras del río Camisea, y luego cada vez más lejos río abajo. Esta migración involucró la creación de asentamientos lo que duró de dos a tres años y luego fueron abandonados por un nuevo asentamiento más allá de río abajo. Tenemos registros de cuatro de dichos asentamientos a corto plazo en el Camisea: Mayobeni, Sinchebe, Piriasanti, y Piegíá. La naturaleza a corto plazo de estos asentamientos parece que no tenía nada que ver con un patrón de asentamiento tradicional nanti, pero más bien fue motivado por el deseo de distanciarse de los nanti del Timpía, a los que temían, y el deseo cauteloso de trasladarse cada vez más cerca a una fuente perceptible de herramientas de metal. Fue durante este período de migración y de asentamiento a corto plazo que los nanti del Camisea encontraron por primera vez a los machiguenga en el Alto Camisea.

En resumen, no hay evidencia de que, en ausencia de factores externos que los motiven, los nanti llevaron lo que podríamos denominar un estilo de vida muy nómada. Desde luego, si se llama a los nanti nómades o no depende de la definición que se busca para este término. Por ejemplo, se debe notar que mientras que tanto los lugares del pueblo como los terrenos de agricultura de los nanti pueden describirse como estacionarios, los nanti hacen uso de una gran gama de territorio en sus actividades de caza, pesca, y recolección de alimentos silvestres. Comúnmente los nanti realizan viajes de varios días de duración, en cualquier dirección de los lugares del pueblo, e involucrando cualquier lugar desde unos cuantos hombres hasta una familia grande, en pos de recursos alimenticios que consideran básicos en su dieta. Dicho de otra manera, la cantidad del territorio necesario para que ellos mantengan sus patrones de obtención de alimentos es bastante grande, y no está definida o limitada ya sea por el tamaño o la ubicación de los lugares del pueblo y su chacra. Sin embargo, a pesar de todo las discrepancias en lo que

terminología respecta, nuestras investigaciones han revelado que en circunstancias usuales, los asentamientos de los nanti duran en el orden de las décadas.

Dicho esto, la reputación de nómades que tienen los nanti exige cierta explicación. Creemos que dicha reputación se deriva de dos fuentes. La primera que ya hemos mencionado, que los machiguengas encontraron por primera vez a los nanti del Camisea mientras estaban en un período de movilidad inusual. Habría sido fácil para los observadores machiguengas concluir, de una manera errónea, que el estado de cosas encontrado en el Alto Camisea a fines de los 80 era típico de los nanti. La segunda fuente de esta reputación son historias relatadas por los machiguengas más íntimamente ligados con los nanti, especialmente las de Silverio Araña, el profesor de escuela que actualmente reside en Malanksiá que exagera el estado primitivo el salvajismo de los nanti. Estas historias, repetidas por muchos machiguengas río abajo que nunca han visto a los nanti del Camisea, los describen como que viven una vida casi inhumana – nómade, y sin casas o agricultura. Las últimas dos afirmaciones, especialmente, son evidentemente falsas, pero son parte de una postura que justifica la intervención machiguenga, especialmente de parte de Silverio, en base al estado primitivo y desamparo de los nanti. En resumen, el describirlos como nómades ha servido a los intereses políticos de algunos de los machiguengas involucrados con los nanti del Camisea.

Para concluir, nos gustaría señalar que el asunto del nomadismo de los nanti recientemente ha adoptado una dimensión política más grande. Uno de los criterios que justifican la existencia de la *Reserva de Kugapacori y Nahua* es la naturaleza nómade de grupos poco contactados o sin contacto dentro de sus fronteras. Con el asentamiento en los últimos seis años de los yabashta (nahua) en una comunidad en la confluencia del río Mishagua y el río Serjali, y el asentamiento de los nanti del Camisea en Montetoni y Malanksiá, el criterio de nomadismo ya no se cumple para estos grupos en particular. Probablemente el siguiente paso, la adquisición del estatus de *Comunidad Nativa* para estos asentamientos, podrían tener efectos políticos profundos en la región. Por esta razón, los defensores de esta reserva encuentran conveniente insistir que los nanti son (según cierto criterio) nómades. Sin embargo, no sabemos de una definición oficial para nomadismo de modo que es probable que este argumento pronto sea omitido en algún momento. Sin embargo, se debe notar a este respecto que el estatus nómade de los grupos kirineri sin contacto y los grupos nanti sigue siendo desconocido de modo que cualquier decisión sobre la reserva como un todo que se base en el estatus actual nómade de los nanti del Camisea o los yabashta sería prematura.

Sección 3

La cuestión de la identidad de los nanti

Hasta la fecha hemos estado usando el término ‘nanti’ para referirnos a los residentes de Montetoni y Malanksiá, sin discusión alguna. Al usar el término ‘nanti’ por lo menos estamos *implicando* que los residentes de Montetoni y Malanksiá son en cierto sentido significativamente distintos de sus vecinos geográficos, y sus primos lingüísticos, los machiguengas. Ya sea que de hecho ése sea el caso, sin embargo, es una cuestión de cierto desacuerdo entre los involucrados con los nanti y los que se interesan por ellos. Aunque la cuestión parece que en la superficie es teórica o académica, creemos que esta cuestión tiene profundas implicancias para los asuntos de autonomía cultural, lingüística y política de los nanti.

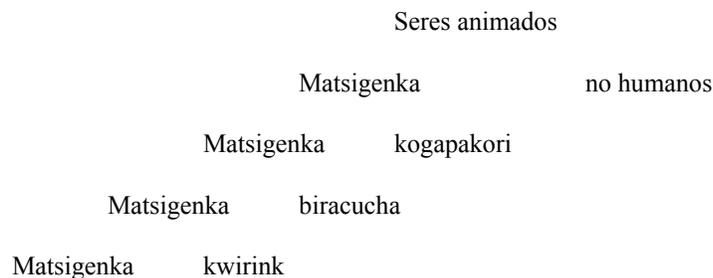
El propósito de esta sección es tratar esta cuestión. Empezamos presentando nuestra comprensión de la perspectiva nanti de quiénes son ellos con respecto a los machiguengas, y el mundo exterior en general. Entonces, procedemos a una discusión de las actitudes machiguengas hacia la misma cuestión, y concluimos con nuestro propio análisis de las similitudes y diferencias entre los machiguengas y los nanti, y explicamos nuestra conclusión que los nanti constituyen un grupo étnico distinto de los machiguengas. En la sección 8 presentamos una explicación de los aspectos políticos de esta cuestión.

3.1 Autoidentidad de los nanti

La cuestión de la autoidentidad de los nanti es sorprendentemente sutil y complicada, puesto que los nanti mismos no tienen una opinión sobre su identidad con respecto a los machiguengas que fácilmente se traduzca a nuestras nociones de unidades distintas políticas y culturales. En tanto que las culturas occidentales habitualmente categorizan grupos de personas desde el punto de vista de la lengua, la cultura, y la alineación política, los nanti parece que dividen a la gente en grupos en base a su ubicación e interés común, que pueda que coincida con los agrupamientos culturales o políticos, o pueda que no. Este hecho, junto con la polisemia del término ‘matsigenka’ entre los nanti, hace un cuestionamiento directo de los nanti sobre la percepción de su distintividad de los machiguengas, o la falta de ella, un curso de acción sorprendentemente infructífero. De manera similar, es difícil hacer preguntas que revelen cómo delimitan a la gente del grupo al que ellos pertenecen.

Si se les pregunta si son ‘matsigenka’, los nanti responderán “ario, nanti matsigenka”, es decir, “en verdad, soy una persona”. Sin embargo, sería un error concluir a partir de esto que los nanti creen de sí mismos que son ‘machiguengas’, en el sentido usado por los antropólogos, o los machiguengas mismos, para querer decir un grupo de gente específico delimitado en términos culturales y lingüísticos.

Una explicación del término ‘matsigenka’ entre los nanti ayuda a clarificar la situación. En la actualidad los nanti dividen a los seres humanos en cuatro grupos: matsigneka, kogapakori, biracucha, y kwirink (la pronunciación nanti para gringo). El diagrama 1 muestra la taxonomía de estos términos.



Como se puede ver, ‘matsigenka’ aparece cuatro veces en la taxonomía, lo que indica que se hacen diferentes distinciones entre ‘matsigenka’ y ‘no matsigenka’ en cada nódulo. En el primer nódulo, la distinción que se hace es entre seres humanos en un sentido puramente biológico, y todos los demás seres vivientes. En este sentido los nanti, los machiguengas de río abajo, los peruanos y los europeos todos son ‘matsigenkas’.

En el siguiente nódulo, se saca una distinción entre ‘matsigenka’ y ‘kogapakori’. La esencia de esta distinción reside en el hecho de que los ‘kogapakori’ son esencialmente hostiles y es probable que maten a los ‘matsigenka’ sin provocación o motivo obvio. De ahí que, las personas que hacen ataques en el Alto Timpía y posiblemente el grupo hostil que encontraron en Piriasanti son ‘kogapakori’. Es permisible e incluso prudente encender flechas a los ‘kogapakori’ a la vista, como sucedió en Piriasanti, puesto que es probable que ataquen de todas maneras. Los ‘kogapakori’ es la categoría menos confiable de las categorías de los seres humanos reconocidos por los nanti, y deben ser evitados a toda costa.

La siguiente distinción que se hace entre ‘matsigenka’ y ‘biracucha’, estriba en algunos factores distintivos que parecen entrelazados en las mentes de los nanti: ser de descendencia europea, es decir, no un *nativo* puro; que no puede entender la lengua nanti; que básicamente no se compadece de las preocupaciones de los nanti; y que posee ítemes de ‘alta’ tecnología, tales como machetes, hachas y ollas de metal. En tanto que los visitantes peruanos son ‘biracucha’ *por excelencia*, uno no tiene que conformarse a todos estos criterios para ser considerado ‘biracucha’. Así los hombres machiguengas que trabajaban con los sacerdotes dominicos en el Timpía, por ejemplo, eran considerados ‘biracucha’ porque sentían simpatía por los dominicos; de manera similar, a pesar de ser *nativos*, los comerciantes quechuas encontrados por los nanti que han viajado el Urubamba también se le denominan ‘biracucha’. Aunque más pertinente a la distinción entre ‘matsigenka’ y ‘biracucha’ es la falta de inteligibilidad mutua. Como lo tratamos posteriormente, los ‘kwirink’ son considerados ‘matsigenka’ en el sentido real bajo discusión, en oposición a ‘biracucha’, debido a su capacidad (a veces limitada) de conversar en nanti. Los asháninkas encontrados por un hombre nanti que fue tratado de tuberculosis en Kirigueti fue clasificado como ‘matsigenka’ debido a la similitud de su lengua con la suya.

La distinción final, entre ‘matsigenka’ y ‘kwirink’ es reciente y se ha precipitado por nuestra estancia entre los nanti. Este término no sólo se aplica a nosotros mismos, sino también parece que se usa de una manera retroactiva para referirse a los lingüistas del Instituto Lingüístico de Verano que visitaron Malanksiá en febrero de 1997. Aunque los ‘kwirink’ y los ‘biracucha’ son similares en muchos aspectos, los ‘kwirink’ son distintos de los ‘biracucha’ debido a su habilidad de conversar en nanti en cierto grado, su generosidad con las herramientas y medicinas, y su interés general en el bienestar, lengua y cultura nanti. Actualmente la mayoría de los nanti parece que consideran a los ‘kwirink’ como el más amigable de todos los grupos anteriores, e incluso como algo parecido a aliados. Es interesante mencionar que el término ‘kwirink’ en la forma de ‘gringo’ fue introducida ya sea por Silverio o su hijo Rudi como un término de burla o de denigración, pero los únicos nanti que han recogido este sentido del término son unos cuantos jóvenes en la comunidad de río abajo de Malanksiá, mayormente los de la escuela. Por lo visto, los nanti no emplean insultos, y en vez de usar ‘gringo’ como insulto, han llegado a usarlo como término que distingue a un determinado grupo de personas.

De cualquier modo, interpretar la respuesta de los nanti, “Nanti matsigenka’ como que significa “soy machiguenga” es evidentemente incorrecto, puesto que el término ‘matsigenka’ está operando en otro nivel del significado en este contexto que el término ‘machiguenga’, usado por los foráneos. La respuesta de los nanti “nanti matsigenka’ es una declaración de humanidad y moralidad, no de afiliación a un grupo. Para hacer la pregunta “¿Eres machiguenga? En el último sentido, es decir en el sentido en que los foráneos especialmente lingüistas y antropólogos, usan el término machiguenga para distinguir un grupo cultural y lingüístico en particular, no es incluso posible en la anterior taxonomía. En este momento, estos tipos de distinción todavía no son culturalmente prominentes para los nanti; lo que mayormente les interesa a ellos es dónde viven realmente las personas y si tienen intereses comunes.

Esto también hace identificar otra dificultad de los ‘nanti’. Las únicas palabras que existen en nanti que llegan a identificar de cerca a los miembros de un grupo común son *noshaninka*, *pishaninka*, *ishaninka* y *oshaninka*, que se traduce aproximadamente como ‘mi, tu, su (de él y ella) prójimo o compañero’. Para lo que la palabra *noshaninka* es útil es para indicar que la persona indicada por ese término vive con el hablante y comparte una relación de confianza y mutua reciprocidad. Por ejemplo, los nanti de Montetoni nos han dicho en algunas ocasiones que José Arisha y Silverio Araña proceden de Chokoriari, y que no eran su *noshaninka*. Es decir, aunque estos machiguengas viven entre ellos, no eran parte de la red de confianza mutua que hace de los nanti del Camisea un grupo. De manera similar, los machiguengas de otras comunidades, tales como Cashiriari y Sekagiato no son su *noshaninka*.

Al principio esto parece ser una solución posible para el problema de cómo delimitar a los “nanti” de una manera paralela a las nociones occidentales de etnicidad. Desafortunadamente, si a los nanti de Montetoni se les pregunta si los ‘matsigenka de Marientari’ son su *noshaninka*, la respuesta que dan es ‘tea’ – ‘no’. Sin embargo, los nanti de

Marientari son más similares desde el punto de vista cultural y lingüístico a los nanti del Camisea que a cualquier otro grupo de gente en la tierra.

En resumen, la manera nanti de categorizar a la gente es esencialmente diferente de la que emplea el mundo occidental y los que son influenciados por taxonomías occidentales; pasa por alto las distinciones, tales como la etnicidad que enfatizamos. Como lo hemos indicado, la ubicación de la residencia, y el interés común son los rasgos taxonómicos más prominentes. A los machiguengas de Sekagiato se refieren como ‘los matsigenkas de Segakiato’, a los peruanos de Sepahua se refieren como ‘los matsigenkas de Sepahua’, los estadounidenses que conocemos que viven en Lima son los ‘matsigenkas de Lima’ – y los nanti de la actual Marientari son simplemente ‘los matsigenkas de Marientari’. No hay conceptos tales como “machiguenga” o “nanti” en la mente de los nanti, tal como usamos estos términos.

La manera en que los nanti categorizan grupos de gente es un indicio del grado de aislamiento que los nanti todavía experimentan; todavía no han desarrollado una taxonomía que reconozca que los machiguengas son más similares a ellos que los asháninkas, ni a la gente en Marientari como cualquier otro más parecido a ellos que alguien más en la tierra. Foráneos tales como mestizos y quechuas son puestos de manera conjunta en una categoría común, pero en la que se excluyen determinadas personas blancas de descendencia europea.

Las categorías explícitas que los nanti emplean son especialmente útiles para el foráneo que desea entender la concepción de los nanti de quién es nanti y quién no lo es, o si los nanti se consideran a sí mismos que son machiguengas. Pero existe otra evidencia indirecta que da pistas a estas preguntas. Estas pistas vienen de los nanti sobre el hecho de qué hombres consideran son esposos adecuados para la mujeres de Montetoni y Malanksiá. Como tratamos en gran detalle en la sección 8, todos los hombres adultos machiguengas que se han trasladado a las comunidades nanti en el Camisea han llevado ya sea sus esposas o concubinas nanti. Silverio Araña ha llevado dos, y su hijo Rudi, su cuñado Ignacio y José Arisha han llevado una cada uno. Esto ha causado mucho resentimiento, por lo menos entre los nanti de Montetoni, quienes se abrieron mucho más con nosotros que los nanti de Malanksiá en cuanto al desamor que sienten hacia los machiguengas.

Ha habido muchos matrimonios mixtos entre los distintos grupos de familia de los nanti en el Timpía, y nunca hemos notado ningún problema asociado con las mujeres de un grupo de familias que se ha casado con los hombres de otro. Incluso en el Timpía, dichos intercambios matrimoniales tuvieron lugar sin que surgieran tensiones. Los hombres de Montetoni pusieron muy en claro, sin embargo, que se resintieron por el hecho de que los hombres machiguengas que viven entre ellos habían tomado mujeres nanti como sus esposas o concubinas. También pusieron en claro que no querían que ningún otro hombre machiguenga – es decir, los hombres de Segakiato, Chokoriari, etc. – venga a vivir en Montetoni, puesto que temían perder más mujeres para ellos. Por otro lado, los hombres de uno de los grupos de las familias de Marientari que se han trasladado a Montetoni por lo visto son bienvenidos para que tengan esposas de entre las mujeres en Montetoni. Esto sugiere que los nanti del Camisea hacen una distinción entre los hombres que son bienvenidos para casarse con sus mujeres y los que no los son. Entre los que no lo son, se encuentran los machiguengas, los biracucha y los kwirinks. Entre los que lo son, se encuentran los residentes nanti de Montetoni y Malanksiá, y aquellos hombres de uno de los grupos de familias que actualmente residen en Marientari, que se han trasladado a Montetoni.

La manera en que estas fronteras se trazan sugieren una concepción de un grupo de ‘dentro’, por lo menos para fines matrimoniales, que corresponde a nuestra noción de fronteras étnicas de los nanti. Aunque esta frontera no tiene una expresión verbal abierta, parece que es real para los nanti del Camisea.

Otro ejemplo sustenta la noción de que los nanti se conciben a sí mismos como distintos de los machiguengas, a pesar de la falta de medios para expresar esta idea abiertamente. Como lo tratamos en la sección 4.5, llegó un momento durante nuestra visita de 1997 a Montetoni cuando Silverio Araña, el profesor de escuela machiguenga que vive en Malanksiá, insistió en que nos fuéramos. Los nanti de Montetoni, por otro lado, deseaban que nos quedemos, y nos dijeron esto en muchas ocasiones. En vista de esta discusión lo que es pertinente, es la manera en que indicaron que no teníamos que escuchar a Silverio. Nos dijeron que “hala nokamantaigsempi piatai, nonkantaigse kameti pipokaig aka Montetoninikwi, kameti pinakse. Irio iponiakse Chokoriarikwi, tea iponiakse Timpiakwi, tea yapatoitakse kala. Hala pikseme itya ikanti piatai”. Es decir, “No les diremos que se vayan, decimos que es bueno que hayan venido, y es bueno que se queden. El [Silverio] vino de Chokoriari, no vino del Timpía, no vivió con nosotros allí. No le escuchen cuando él les diga que se vayan”.

Lo que es significativo en este enunciado es que los nanti de Montetoni dicen que Silverio no puede hablar por ellos, porque él procede de otro lugar, y como consecuencia, no es parte del grupo. Aunque Silverio vive con los nanti, no puede hablar como nanti. Comentarios similares sobre los otros machiguengas indican que los nanti piensan que los machiguengas pertenecen a un grupo de gente lo suficiente distinto que no tienen el derecho de hablar por los nanti.

Lo que podemos decir en este punto es que aunque a los nanti les falta palabras para volver explícita con facilidad su concepción de lo que son, es decir, a qué grupos de gente más grande pertenecen los residentes de Montetoni y Malanksiá, y aunque la taxonomía por medio de la cual clasifican a la gente quizá en la superficie sugiera que se consideran a sí mismos machiguengas, hay una buena razón para creer que por lo menos los nanti se consideran a sí mismos que son políticamente distintos y autónomos de los machiguengas. No creemos que incluso los nanti mismos todavía hayan llegado a una decisión sobre la cuestión cultural más abstracta de la identidad cultural con respecto a los machiguengas.

3.2 Las actitudes de los machiguengas hacia la identidad de los nanti

Desde la época en que se hizo el contacto amigable entre los nanti del Camisea y los machiguengas a fines de los 80, los machiguengas han llegado a desempeñar un rol tremendamente prominente en la vida de los nanti del Camisea y también han servido como intermediarios entre los nanti y los no machiguengas. Por estas dos razones, la actitud de los machiguengas hacia la cuestión de la identidad de los nanti es de gran importancia, puesto que las dos guían y justifican el involucramiento de los machiguengas con los nanti, y también afecta directamente el involucramiento de los no machiguengas con los nanti del Camisea.

Los machiguengas han dicho historias de ‘kogapakoris’ -- refiriéndose a los grupos arawakos poco contactados y sin contactar de las regiones de las cabeceras de los ríos Camisea, Timpia, Ticumpinea y Manú – durante por lo menos en varias de las últimas décadas. Estos ‘kogapakori’ por lo general eran considerados como machiguengas ‘salvajes’ o ‘primitivos’. Por lo menos algunos de estos ‘kogapakori’, aunque posiblemente no todos, son miembros del grupo que ahora denominamos nanti. Se debe mencionar que ‘kogapakori’ es un término que significa aproximadamente ‘asesinos’, ‘que matan gente’ o ‘salvajes’⁵.

Aunque no podemos estar seguros por qué se cree que los ‘kogapakori’ son simplemente machiguengas ‘salvajes’, es muy probable que la similitud lingüística desempeñó un papel. Es también una posibilidad muy real que el término ‘kogapakori’ sea usado para referirse a los dos grupos machiguengas aislados así como a otros grupos arawakos menos estrechamente relacionados con los machiguengas, y simplemente se asume que los ‘kogapakori’ simplemente eran machiguengas aislados. Sin importar su origen, esta creencia está muy difundida entre los machiguengas.

Además esta creencia ha sido impuesta por la mayoría de machiguengas involucrados con los nanti. Especialmente Silverio Araña ha insistido mucho en clasificar a los nanti como machiguengas. No mucho después de su llegada entre los nanti, Silverio empezó a referirse a los nanti como ‘machiguengas kogapakori’, mediante lo cual indica su creencia de que aunque en cierto sentido son diferentes de los machiguengas de río abajo, no obstante los nanti son un subgrupo machiguenga. Este nombre para los residentes del Alto Camisea es raro en dos aspectos. Uno es que los nanti consideran terriblemente insultante que se refieran a ellos como ‘kogapakori’, y el segundo, es que los ‘machiguengas kogapakori’ es un oxímoron (figura retórica contradictoria) a ojos de los nanti mismos, como lo tratamos en la sección 3.1.

En aproximadamente 1996, el término “nanti” que ahora empleamos empezó a ser usado. No estamos seguros quién lo acuñó, bien puede haber sido Angel Diaz. El término ‘nanti’ obviamente tiene la ventaja de no insultar a lo que se llaman así y también indica que por lo menos algunos de los machiguengas, los residentes del Alto Camisea no son simplemente “asesinos”, sino personas. Silverio ahora emplea el término ‘machiguengas nanti’, una vez más para aseverar que los nanti son esencialmente un subgrupo machiguenga.

En tanto que la percepción de los nanti como simplemente machiguengas primitivos es la que prevalece, hemos encontrado dos excepciones notables: Edgar Barrientos y Angel Diaz. Edgar Barrientos es el director de los profesores bilingües machiguengas del Bajo Urubamba, y como tal, es el superior de Silverio. Angel Diaz es un evangelista machiguenga y el líder de la iglesia Maranatha y la Escuela Bíblica en Nuevo Mundo, quien ha visitado Montetoni y Malanksiá en muchas ocasiones. Los dos reconocen, principalmente basándose en fundamentos

lingüísticos, que los nanti forman un grupo distinto de los machiguengas. Creemos que Edgar llegó a este punto de vista debido al fracaso casi completo de los esfuerzos educativos de Silverio entre los nanti del Camisea. Aparentemente Silverio ha explicado que algunas de sus dificultades son debido a la no adaptabilidad de los textos machiguengas que tiene a su disposición para educar a los nanti y Edgar ha concluido a partir de esto que los nanti no son machiguengas, aunque probablemente están estrechamente emparentados. Angel Diaz está interesado en crear una traducción nanti del Nuevo Testamento de modo que también ha prestado atención a las diferencias lingüísticas entre los nanti y los machiguengas, y concluyó que la diferencia es tan grande que el Nuevo Testamento machiguenga no sería adecuado para los nanti. Aparte de reconocer la disimilitud lingüística del nanti y el machiguenga, Angel también ha expresado preocupación por la autonomía cultural y política de los nanti *frente a* los machiguengas, reconociendo que la percepción que los nanti son simplemente ‘machiguengas incivilizados’, representa una amenaza a la identidad única, la cultura y la libertad de los nanti.

Es importante darse cuenta que la cuestión de la identidad de los nanti, aunque parece ser académica o teórica en la superficie, es una cuestión de gran importancia para el futuro de los nanti y la naturaleza del involucramiento machiguenga con los nanti. Por ejemplo, Silverio adopta una postura retórica con respecto al involucramiento con los nanti que depende mucho del hecho de que los nanti son esencialmente machiguengas. Silverio ha afirmado esto que puesto que los nanti son machiguengas ‘incivilizados’, y él es un machiguenga ‘civilizado’, sabe lo que es mejor para los nanti – mejor que los nanti mismos y sin duda mejor que cualquier otro machiguenga. Al clasificar a los nanti como machiguengas, puede justificar sus acciones coercitivas y abusivas con respecto a los nanti como acciones de un miembro de la rama ‘iluminada’ de los machiguengas que corrige los errores y faltas de una rama ‘no iluminada’, a saber los nanti. A sus ojos, cualquier medida que toma con respecto a los nanti es justificada, y no sólo tiene esta postura sino también le permite rechazar el involucramiento de cualquier no machiguenga con los nanti como interferencia en asuntos internos de los machiguengas. En resumen, la afirmación de Silverio que los nanti son simplemente ‘salvajes’ o ‘primitivos’ le proporciona una posición retórica que simultáneamente justifica su magnanimidad con los nanti y justifica su rechazo a cualquier supervisión externa de su comportamiento entre los nanti.

Aunque Silverio representa un caso extremo, la creencia de que los nanti son sólo machiguengas ‘incivilizados’ ha llevado a una creencia difundida entre los machiguengas que los nanti tienen que volverse ‘civilizados’, como los machiguengas de río abajo, y que los machiguengas mismos no deben involucrarse con los nanti. Desafortunadamente, volverse ‘civilizado’ significa, para muchos machiguengas que los nanti deben aprender a hablar un machiguenga ‘adecuado’, adoptar una estructura de parentesco machiguenga ‘adecuada’, y hablando en términos generales, asimilarse culturalmente a la cultura machiguenga del río principal. Que los nanti sean dejados enteramente a los machiguengas es también una postura problemática. Como tratamos en la sección 4.5 y 8, muchos de esos machiguengas que han tenido un involucramiento directo con los nanti del Camisea han mostrado su deseo poco controlado de sacar ventaja de los nanti, en maneras que van de tomar mujeres nanti a usar el trabajo de los nanti sin remuneración alguna. Creemos que esta disposición de sacar ventaja de los nanti radica mayormente en la creencia entre los machiguengas que los nanti, al ser machiguengas ‘primitivos’, son una fuente que los ‘machiguengas civilizados’ tienen derecho a explotar.

3.3 Los análisis de los autores de la cuestión de la identidad de los nanti

Aunque la mayoría de machiguengas, y por lo tanto muchos no machiguengas, afirman que los nanti son esencialmente un subgrupo machiguenga, los autores de este informe rechazan esta conclusión. Decimos que los nanti son un grupo étnico distinto, identificable desde el punto de vista de rasgos concretos lingüísticos y culturales que los identifican como separados de los machiguengas.

Nuestra afirmación que los nanti son distintos de los machiguengas se basa en dos afirmaciones bien sustentadas. La primera es que las lenguas de los nanti y los machiguengas, aunque similares, son distintas. Tanto el nanti como el machiguenga son lenguas arawakas preandinas, una familia de lenguas entre las que está el asháninka, el nomatsiguenga, el piro y el amuesha entre otros. Dentro de la familia lingüística preandina arawaka existe un subgrupo de lenguas comúnmente denominada la lengua campa, de la cual el machiguenga y el nanti son miembros, junto con el asháninka, el ashéninka, el nomatsiguenga y el caquinte. Las lenguas campas están estrechamente emparentadas, y los hablantes de una lengua campa usualmente pueden entenderse en cierto grado, aunque algunas veces ligeramente, con los hablantes de otra lengua campa. Uno podría decir que las diferentes lenguas campas son simplemente dialectos de una única lengua, pero los lingüistas consideran a las anteriores lenguas campas, dejando

de lado al nanti por el momento, que son distintas. Uno de los criterios más simples para estos criterios es la cuestión de la integridad mutua. Es decir, ¿pueden los hablantes de dos lenguas posiblemente diferentes conversar fácilmente entre sí? Si no pueden, hay una buena razón para clasificar a las dos lenguas como distintas. Por ejemplo, el 85% de palabras del portugués tienen cognados del castellano, y la estructura gramatical de las dos lenguas son muy similares. No obstante, los hispanohablantes no pueden comprender fácilmente a los hablantes de portugués, de este modo se considera que las dos lenguas son distintas.

Mediante el criterio de integridad mutua, el nanti y el machiguenga deben considerarse lenguas distintas. A la mayoría de los machiguengas a los que le hemos hablado sobre la inteligibilidad del nanti dicen que tienen dificultad en comprenderlo, pero piensan que unos cuantos meses de contacto con la lengua probablemente serían suficientes para hacer que el nanti sea inteligible para ellos. Dicen que las dos lenguas son muy similares. Por otro lado, tenemos otra evidencia que sugiere que ésta quizá sea una evaluación muy optimista de la situación.

Por ejemplo, Silverio dice que cuando llegó por primera vez entre los nanti tenía muchas dificultades para comunicarse con ellos, y admitió delante de nosotros en julio de 1997 que todavía tenía problemas de comunicación con los nanti, y esto después de haber vivido siete años entre los nanti. Además, parece que el nivel de comprensión que tienen de su lengua los otros machiguengas que viven entre los nanti es bastante bajo. Es interesante que cuando se les preguntó, estos mismos machiguengas – Ignacio (cuñado de Silverio), y José Arisha, el *promotor de salud* dijeron que entienden perfectamente el nanti. La manera en que descubrimos que esto es falso es instructiva.

Cuando llegamos por primera vez a Malanksiá en junio de 1997, unas de las tareas más importantes ante nosotros fue aprender nanti. Decidimos empezar enrolando a Ignacio y José para que nos ayuden en esto, los dos hablaban un castellano rudimentario, y estuvieron dispuestos a ayudarnos a cambio del salario que les ofrecimos. Nuestro plan era empezar utilizando entrevistas con los nanti, con José e Ignacio como traductores. Transcribiríamos estas entrevistas y las analizaríamos, empezando con el vocabulario y luego yendo a cuestiones más complejas, con la ayuda de José e Ignacio, que traducirían al castellano aquellas partes de las copias que encontramos difícil. Para nuestra desilusión este plan falló. El problema básico era que José e Ignacio tienen mucha dificultad en traducir pequeñas secciones del habla de los nanti. Dada una sección extensa – dos minutos de habla, por ejemplo – pudieron proporcionar un breve resumen, pero la traducción de palabras individuales o pequeños juegos estaba mayormente fuera de su alcance. Lo que nos dimos cuenta que aunque podrían extraer el significado general de una porción de la conversación, se sentían muy presionados para entender de una manera más específica lo que se dijo.

Desde la posición ventajosa de nuestra actual comprensión del machiguenga y el nanti, es evidente por qué tuvimos la experiencia que tuvimos con José e Ignacio; aunque el machiguenga y el nanti difieren substancialmente en fonología, ciertos aspectos de la gramática, y los estilos del discurso, comparten un número substancial de raíces verbales, una parte central de las lenguas campas. Al poder reconocer las raíces verbales, Ignacio y José pudieron obtener la idea general de una gran extensión de habla, aunque los detalles se les perdían. Nosotros mismos pudimos adoptar una estrategia similar durante las primeras fases de nuestro aprendizaje del nanti. Se debe mencionar que Ignacio ha vivido entre los nanti durante casi el mismo tiempo que Silverio mismo, y José ha hecho esto desde principios de 1995. Así que, a pesar de vivir entre los nanti por años, estos dos machiguengas todavía tienen dificultades substanciales para entender el nanti.

Esta conclusión comprobó por sí misma detalladamente cuando con el tiempo pudimos realizar nuestra propia traducción de las entrevistas que realizamos con José e Ignacio. Pudimos ver que hay mucha malinterpretación, especialmente por parte del hablante machiguenga. Parece que el hablante nanti tuvo una comprensión más fácil del hablante machiguenga que a la inversa. Dicha integridad de un solo lado existe entre otros pares de lenguas. Los hablantes del portugués de Brasil, por ejemplo, encuentran mucho más fácil comprender a los hablantes del castellano de América del Sur que de otras partes del mundo.

Por lo tanto, decimos en base a nuestro criterio de fácil inteligibilidad mutua que el nanti y el machiguenga no pueden considerarse como la misma lengua. Se debe admitir que el criterio de inteligibilidad mutua es algo vago, y en cierto grado es una cuestión de gusto lingüístico en que uno dibuja la línea divisoria entre dos dialectos de una única lengua, y dos lenguas distintas. No obstante, es una opinión provisional de los autores que la diferencia entre el nanti y el machiguenga es del mismo orden de la magnitud que la diferencia entre el asháninka y el machiguenga, lenguas, que los lingüistas consideran distintas.

Nuestra segunda razón para decir que los nanti son un grupo étnicamente distinto de los machiguengas es que muchos aspectos de la cultura nanti difieren substancialmente de los aspectos correspondientes de la cultura machiguenga. Para empezar, considere la cultura física de los dos grupos. Hay algunos elementos significativos de la cultura física machiguenga que están tradicionalmente ausentes por completo en la cultura física nanti:

1. Fabricación y uso de canoas piraguas
2. Cultivo de algodón, y la fabricación asociada de cushmas
3. Cultivo y uso del barbasco [machiguenga: *kogi*]
4. Fabricación y uso de instrumentos musicales, específicamente flautas y tambores
5. Uso decorativo de plumas, especialmente en arreglos para la cabeza
6. Fabricación y uso de redes para pescar [machiguenga: *shiriti*]
7. Construcción de viviendas con tanto paredes como pisos elevados

De una manera más significativa, hay diferencias substanciales en las facetas centrales ideológicas y metafísicas de la cultura nanti y machiguenga. En tanto que los machiguengas tienen un sistema complejo y muy desarrollado de creencias metafísicas y espirituales que comprende un sistema elaborado de seres supernaturales benéficos y malévolos, así como a héroes humanos, todos descritos en una vasta colección de mitos⁶, los nanti no tienen un sistema o mitología semejante. De manera similar, como lo tratamos en la sección 6.5, los nanti no emplean ninguna planta medicinal o prácticas curativas, y no tienen especialistas que curan; una vez más, estas prácticas son muy desarrolladas entre los machiguengas. El rol cultural de las mujeres entre los nanti es también sorprendentemente diferente del de los machiguengas tradicionales. En el contexto de las creencias metafísicas de los machiguengas, las mujeres especialmente durante la menstruación, son espiritualmente impuras, y son confinadas a una vivienda diferente durante el período menstrual. Ninguna tradición así existe entre los nanti, y no hay ninguna evidencia que la mujer tenga un estatus especial de ‘impura’.

En nuestro estado actual de conocimientos, hay poca evidencia apremiante que sugiera una afinidad cultural cercana entre los machiguengas y los nanti. Esto, combinado con el nivel de disimilitud lingüística entre los dos grupos, justifica, a nuestros ojos, considerar que los nanti son distintos de los machiguengas.

Antes de concluir esta sección, es importante mencionar desde el inicio que la cuestión de la identidad de los nanti tiene una dimensión política significativa. Si en verdad los nanti son un subgrupo machiguenga, como muchos machiguengas afirman, esta postura proporciona tanto justificación como motivación para el involucramiento machiguenga entre los nanti. Las acciones de los machiguengas pueden representarse como las acciones de la porción de gente civilizada, avanzada y conocedora que ayuda a sus hermanos menos afortunados – una postura retórica adoptada por Silverio y muchos otros machiguengas con los que hemos hablado, por favor remítase a la sección 8. Esta posición también puede usarse para justificar las acciones de los machiguengas a las que los nanti se oponen -- los machiguengas, como la rama civilizada de un pueblo común, sabe lo que es bueno para la rama incivilizada, y por lo tanto los machiguengas se justifican llevando a cabo acciones por el bien de los nanti, sin importar la insatisfacción de los nanti hacia dichas acciones. En un sentido importante también hace de los nanti una preocupación machiguenga, hecho que es determinado por los machiguengas, por la cual se justifica la exclusión de los no machiguengas de los asuntos concernientes a los nanti.

Por otro lado, sostener que los nanti son distintos de los machiguengas es algo volátil, puesto que se puede poner en tela de juicio las justificaciones empleadas por los machiguengas, especialmente las de Silverio, para su trato con los nanti. Para argumentar en favor de la distintividad de los nanti se debe sugerir, por lo menos de una manera implícita, que merecen un cierto grado de autonomía de los machiguengas especialmente de los que Silverio representa.